



The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía

29 July 2018

the 17th Sunday in Ordinary Time - 17^o Domingo Ordinario



Gospel John 6:1-15

Jesus went across the Sea of Galilee. A large crowd followed him, because they saw the signs he was performing on the sick. Jesus went up on the mountain, and there he sat down with his disciples. The Jewish feast of Passover was near. When Jesus raised his eyes and saw that a large crowd was coming to him, he said to Philip, "Where can we buy enough food for them to eat?" He said this to test him, because he himself knew what he was going to do. Philip answered him, "Two hundred days' wages worth of food would not be enough for each of them to have a little." One of his disciples, Andrew, the brother of Simon Peter, said to him, "There is a boy here who has five barley loaves and two fish; but what good are these for so many?" Jesus said, "Have the people recline." Now there was a great deal of grass in that place. So the men reclined, about five thousand in number. Then Jesus took the loaves, gave thanks, and distributed them to those who were reclining, and also as much of the fish as they wanted. When they had had their fill, he said to his disciples, "Gather the fragments left over, so that nothing will be wasted." So they collected them, and filled twelve wicker baskets with fragments from the five barley loaves that had been more than they could eat. When the people saw the sign he had done, they said, "This is truly the Prophet, the one who is to come into the world." Since Jesus knew that they were going to come and carry him off to make him king, he withdrew again to the mountain alone.



Homily

Jesus could not go far from the many followers who had heard him speak the great message. The people told other people and the crowds got bigger. That message was the Word of God -- the Good News. The Messiah is not coming soon; the Messiah is here.

For several weeks we've talked about Jesus sending his disciples out to preach and teach. This was a field trip of some distance and long duration... weeks probably. He said, "Take nothing but good shoes and Good News."

That's how news was circulated in biblical times. The spoken word. No newspapers, no internet, no TV. No real writing implements except tree bark or animal skins or clay. When people shared news they spoke in very concise words and descriptions so the story would be passed on with accuracy.

When we share news today, we share just enough to refer someone to the nightly news or give them a website to visit on their computer... or we just say, "Google it, you'll find it."

As Baptized Christians you are disciples too. So pray to the Lord for your own good shoes and the ability to share the Good News.

In the Gospel, the people wanted to hear Jesus more than they wanted to eat and drink. His words were their food and they ignored their growling stomachs.

The people who came to visit on that day were probably amazed, but very grateful to Jesus for feeding them. They had to think, "What kind of man is this?" If they had not figured out that he was the Messiah until that day, it was made very clear at that event.



So they were gracious not only for food and drink, but gracious to know that Jesus was providing something beyond sustenance. Jesus gave them spiritual food. This was a preview of where Jesus was going. He would be the sacrificial food for our lives. Jesus Christ was the bread of life.

When we receive Jesus as the Eucharist we are in his presence as surely as the people he fed with the loaves and fishes. Communion is given near the end of the Mass. There are some more prayers, a hymn, a blessing... After Mass is some fellowship and social talk. Then you go out to be like Jesus and spread the Good News. Say yes...

Today, take an extra moment to enjoy and feel something special when you have communion. I'll tell you why.

Our spirit and our grace could do with a restart sometimes. Maybe your part in the Holy Spirit is like a computer, it needs some updates and a restart. For some, a few updates are just fine. For others a restart is needed very much. There are some whose religious machine is out of order. We should all push the required button to bring in, and to share the Good News better.

Ask God to restart your commitment to walking with Jesus. If you're already on track with that, ask God for a restart anyway. Reclaim your place with the Holy Spirit.

Understand... and love... the occasion of having Holy Communion. Communion means unity and closeness. Jesus enters your heart and makes you feel good. A light should shine from you. Communion is your bond with God the Father, the Son and the Holy Spirit.

Think of the places you visited this week outside your home. This place, your church, is a special place. You can't find a moment like this anywhere else. Any church is a house of God. The worship of God and Communion is not available at Walmart or Target or Seven-Eleven. This is a special place where special reminders are given to you, and you can find some glory realizing that the Lord is in you.

We need to remember to say thank you for that sacrifice of Christ. How much more... and how many ways... can you express your thanks to God for giving up his son?

Remember the commandments. These are your instructions in life. Remember that Christ is here with us today in the bread and wine.

Feel the Lord in your heart. Keep the thought. Come back for more as often as you can.



Evangelio Juan 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea o lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos. Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: "¿Cómo compraremos pan para que coman éstos?" Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: "Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan". Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: "Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?" Jesús le respondió: "Díganle a la gente que se sienten". En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil. Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fue repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fue dando de los pescados todo lo que quisieron. Después de que todos se saciaron, dijo a sus discípulos: "Recojan los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien". Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos. Entonces la gente, al ver el signo que Jesús había hecho, decía: "Éste es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo". Pero Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró de nuevo a la montaña, él solo.



Homilía

Jesús no podía alejarse mucho de los muchos seguidores que lo habían escuchado hablar el gran mensaje. La gente se lo contó a otras personas y la multitud se hizo más grande. Ese mensaje fue la Palabra de Dios: las Buenas Nuevas. El Mesías no vendrá pronto; el Mesías está aquí.

Durante varias semanas hemos hablado de que Jesús envió a sus discípulos a predicar y enseñar. Este fue un viaje de campo de cierta distancia y larga duración ... probablemente semanas. Él dijo: "No lleven nada más que buenos zapatos y buenas noticias".

Así es como circulaban las noticias en los tiempos bíblicos. La palabra hablada No hay periódicos, ni internet, ni televisión. No hay instrumentos de escritura reales, excepto corteza de árbol o pieles de animales o arcilla. Cuando las personas compartieron noticias, hablaron con palabras y descripciones muy concisas para que la historia se transmitiera con precisión.

Cuando compartimos noticias hoy, compartimos solo lo suficiente como para recomendar a alguien las noticias nocturnas o darles un sitio web para visitar en su computadora ... o simplemente decimos, "Google it, lo encontrará".

Como cristianos bautizados también son discípulos. Así que ore al Señor por sus buenos zapatos y la capacidad de compartir las Buenas Nuevas.

En el Evangelio, la gente quería escuchar a Jesús más de lo que querían comer y beber. Sus palabras eran su comida e ignoraron sus gruñidos estomacales.

Las personas que vinieron a visitar ese día probablemente se sorprendieron, pero muy agradecidas a Jesús por alimentarlas. Tenían que pensar, "¿Qué clase de hombre es este?" Si no se habían dado cuenta de que él era el Mesías hasta ese día, quedó muy claro en ese evento.

Así que fueron amables no solo por la comida y la bebida, sino por la gracia de saber que Jesús estaba proporcionando algo más allá del sustento. Jesús les dio comida espiritual. Este fue un anticipo de a dónde iba Jesús. Él sería el alimento sacrificial para nuestras vidas. Jesucristo fue el pan de vida.



Cuando recibimos a Jesús como la Eucaristía, estamos en su presencia tan seguramente como las personas a las que alimentó con los panes y los peces. La comunión se da cerca del final de la misa. Hay algunas oraciones más, un himno, una bendición ... Después de la misa hay un poco de compañerismo y conversación social. Entonces sales a ser como Jesús y difundes las Buenas Nuevas. Decir que sí...

Hoy, tómate un momento extra para disfrutar y sentir algo especial cuando tengas comunión. Te diré por qué.

Nuestro espíritu y nuestra gracia podrían hacer un reinicio a veces. Tal vez su parte en el Espíritu Santo es como una computadora, necesita algunas actualizaciones y un reinicio. Para algunos, algunas actualizaciones están bien. Para otros, un reinicio es muy necesario. Hay algunos cuya máquina religiosa está fuera de servicio. Todos debemos presionar el botón requerido para atraer y compartir mejor las Buenas Nuevas.

Pídale a Dios que reinicie su compromiso de caminar con Jesús. Si ya estás encaminado con eso, pídele a Dios que reinicie de todos modos. Recupere su lugar con el Espíritu Santo.

Comprenda ... y ame ... la ocasión de tener la Sagrada Comunión. Comunión significa unidad y cercanía. Jesús entra a tu corazón y te hace sentir bien. Una luz debería brillar de ti. La comunión es su vínculo con Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Piense en los lugares que visitó esta semana fuera de su hogar. Este lugar, tu iglesia, es un lugar especial. No puedes encontrar un momento como este en ningún otro lado. Cualquier iglesia es una casa de Dios. La adoración de Dios y la Comunión no está disponible en Walmart o Target o Seven-Eleven. Este es un lugar especial donde se te dan recordatorios especiales, y puedes encontrar algo de gloria al darte cuenta de que el Señor está en ti.

Debemos recordar decir gracias por ese sacrificio de Cristo. ¿Cuánto más ... y de cuántas maneras ... puedes expresar tu agradecimiento a Dios por renunciar a su hijo?

Recuerda los mandamientos Estas son tus instrucciones en la vida. Recuerde que Cristo está aquí con nosotros hoy en el pan y el vino.

Siente al Señor en tu corazón. Guarda la idea Vuelve por más tan seguido como puedas.

